

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

# **De la teoría mariateguista a la práctica zapatista: una aproximación al problema aborigen en América Latina.**

Vanina Cristina Rivero.

Cita:

Vanina Cristina Rivero (2005). *De la teoría mariateguista a la práctica zapatista: una aproximación al problema aborigen en América Latina*. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/798>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

Xº JORNADAS INTERESCUELAS / DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Rosario, 20 al 23 de septiembre de 2005

Título: *“De la teoría mariateguista a la práctica zapatista: una aproximación al problema aborigen en América Latina”*

Mesa Nº 84: *“Estructuras, sujetos y procesos en América Latina contemporánea (S. XX)”*

Universidad de Buenos Aires,

Facultad de Filosofía y Letras,

Departamento de Historia

Autora: Rivero, Vanina Cristina. Estudiante.

[vanina\\_rivero@yahoo.com.ar](mailto:vanina_rivero@yahoo.com.ar)

---

*“...Y cuentan los viejos más viejos que el viento y la lluvia y el sol le dicen al campesino cuando debe preparar la tierra, cuando debe sembrar y cuando debe cosechar. Y cuentan que también la esperanza se siembra y se cosecha. Y dicen los viejos que el viento, la lluvia y el sol están hablando de otra forma a la tierra, que de tanta pobreza no puede seguir cosechando muerte, que es la hora de cosechar rebeldía...”*

*Subcomandante Insurgente Marcos.*

*Agosto de 1992.*

### **Introducción**

La llegada de los españoles a América Latina significó el aniquilamiento de las sociedades que en ella habitaban. La resistencia que opusieron no pudo evitar la victoria del invasor. Y así comenzó una historia de opresión para con estas gentes que dura hasta la actualidad.

Muchas fueron las posturas que intentaron justificar la masacre cometida. Y muchas también fueron la voces de defensa para con los aborígenes americanos. El régimen colonial terminó, pero bajo los gobiernos republicanos americanos

estos pueblos siguieron estando bajo la mayor de las pobreza. Hasta el día de hoy, los aborígenes siguen reclamando por sus derechos.

Así, la vigencia del problema de la dominación bajo la que se encuentran los aborígenes es lo que motiva este trabajo. La explotación, los asesinatos, el saqueo y la destrucción de las culturas originarias atravesaron absolutamente todo el continente.

Será objeto de este trabajo analizar dos formas de “defensa” de esa dignidad perdida: por un lado se analizarán las proclamas, desde los planteos teóricos, de José Carlos Mariátegui, que escribe desde donde fue la cuna del imperio Inca, entre los años 1914 y 1930, cuando fallece. Uno de los principales pensadores de la problemática indígena en América Latina, su trabajo se centró en el estudio de la realidad peruana. Desde la óptica marxista, el creador de Amauta trató de explicar como desde la época de la colonia los aborígenes americanos, específicamente los peruanos, se encuentran sumidos en la mayor pobreza. Entendiendo que el principal problema radica en la propiedad de la tierra, postuló que la misma debía regresar a sus verdaderos dueños: los aborígenes. Estos, reconoce, llevan en su interior una fuerza revolucionaria que es necesario recuperar para así librarse de la opresión en la que se encuentran. Sus trabajos, están atravesados por el análisis clasista y la solución que proclama es la instauración del socialismo. Así, postula que la unidad del proletariado con los indígenas es lo que solucionará los problemas de marginación que sufre el Perú u que las reivindicaciones por las que se debe luchar, principalmente son: libertad de organización, supresión de “enganche”, aumento de salarios, jornada de ocho horas, cumplimiento de las leyes de protección del trabajo.

Por otro lado, se analizarán los cuentos, manifiestos y declaraciones realizadas por el FZLN<sup>1</sup>, no ya desde la teoría, sino desde la práctica misma de la resistencia a un sistema opresor. Situado en Chiapas, México, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, reconoce como fecha de nacimiento el 17 de Noviembre

---

<sup>1</sup> Para simplificar la comprensión de la argumentación se va a tomar al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y al Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN) como un todo, bajo el nombre de Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN), salvo cuando se haga referencia a los años en los que el FZLN no existía.

de 1983 cuando un grupo de indios y mestizos se internaron en la Selva Lacandona y comenzaron allí el trabajo de entrenamiento y difusión de su tarea a las poblaciones del lugar. Conforme el EZLN fue creciendo se decidió que su aparición ya era hora: el 1º de Enero de 1994 miles de aborígenes mexicanos tomaron 7 cabeceras municipales del estado de Chiapas y le declararon la guerra al gobierno de México. Sus demandas eran, y siguen siendo, trabajo, tierra, alimentación, techo, salud, educación, independencia, justicia, libertad, democracia, paz, cultura y derecho a la información. El FZLN no parte de ninguna base teórica que guíe su accionar. Sus reclamos parten de sus necesidades, del análisis de su situación particular y la de México en general y su acción se basa en lo que el conjunto de todas las comunidades creen que es lo mejor para todos.

El objetivo de este trabajo es analizar como, desde dos momentos y lugares distintos la lucha por la liberación indígena es la misma. Más allá del pasado, y de la tradición que antecede: el dominio es el mismo, la explotación es la misma, el sufrimiento es el mismo. Así, a partir de un análisis comparativo se tratará de rastrear las similitudes y las diferencias en las propuestas argumentativas.

### **Teoría y Práctica para la Liberación Indígena.**

Varios son los tópicos que atraviesan el análisis hecho por Mariátegui del “problema del indio”: desde cuál es el origen hasta las posibles soluciones al mismo, pasando por la forma de organización y el contenido real de sus demandas.

José Carlos Mariátegui, escribió, como ya se dijo, desde la perspectiva marxista. Sus trabajos referidos a la cuestión indígena parten de la base de entender que el origen de la marginación aborígen es socio-económico. Así, refuta todas las posturas que quisieron justificar la situación de pobreza y marginación aborígen por cuestiones de orden moral, de inteligencia y de educación<sup>2</sup>. Todas son reducidas a un mismo origen: la explotación y vulnerabilidad a la que se ven sometidos estos grupos nativos. Encuentra que el régimen económico

---

<sup>2</sup> Mariátegui, José Carlos: “El problema del indio”, en *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*, Venezuela, Biblioteca Ayacucho, 1979.

terriblemente opresivo imperante en el Perú impide que los nativos recuperen el lugar que les corresponde como habitantes originarios de ese territorio, lugar que perdieron con la llegada de los españoles.

Su análisis parte del estudio de las razones históricas que llevaron a que los aborígenes en el Perú se encuentren en las condiciones de pobreza y marginación de su época. Así, define el problema indígena como “la explotación feudal de los nativos en la gran propiedad agraria”<sup>3</sup>. Entiende que el problema principal es la separación de la tierra a la que se vieron sometidos los aborígenes. Cuando los españoles llegaron al Perú instauraron el sistema de “encomienda” que implicaba la distribución del territorio con sus habitantes incluidos, entre los colonizadores lo que forjó el proceso de separación del principal medio de subsistencia entre las comunidades aborígenes peruanas: la tierra. Al ser pueblos principalmente agricultores, argumenta el teórico peruano, los españoles eliminaron la posibilidad de que estos pueblos continuaran asegurándose su propia supervivencia. Un agravante de esto último es que el sistema instaurado por los conquistadores no generó ninguna alternativa superadora económicamente de la que se encontraron al llegar al Perú. La apropiación indiscriminada de territorio generó el latifundio, modo de propiedad feudal. Y con el latifundio se generó la servidumbre aborígen. Por eso sostiene que la solución principal es, por lo tanto, la restitución de la propiedad y tenencia de este medio de subsistencia, o dicho en otras palabras, la eliminación del latifundio. Una consecuencia de esta reforma sería la lógica desaparición de la servidumbre en la que se encuentran los aborígenes. Además encuentra que la supervivencia del latifundio en Perú atenta contra el bienestar de todo el país, ya que impide un correcto desarrollo de las fuerzas productivas.

Si bien el FZLN no realiza un análisis histórico tan minucioso como Mariátegui también definen en sus comunicados las causas de la situación de pobreza en la que se encuentran actualmente. Estas quedan siempre reducidas al neoliberalismo y a los gobiernos que traicionan a la patria y dirigen a su país en pos de los intereses norteamericanos.

---

<sup>3</sup> Mariátegui, José Carlos: “Debate con la III Internacional”, en Quijano, Aníbal (comp.): *José Carlos Mariátegui. Textos básicos*. Perú, Fondo de Cultura Económica, 1991, pág.213.

A nivel contextual esta es una diferencia importante que posee el FZLN con Mariátegui: mientras la lucha mexicana se inserta en una etapa de globalización de los mercados, de neoliberalismo, Mariátegui escribe desde otro momento histórico del capitalismo, en el cual esta apertura de los mercados mundiales todavía no era tan evidente ni necesaria para las potencias imperialistas mundiales. Si bien sus escritos no siempre hacen alusión al imperialismo, cuando lo hace no es el motivo central por el que hay que llevar a cabo la revolución. Sin embargo el FZ es consciente de que la política norteamericana es la de controlar los diversos gobiernos del continente para favorecer su economía. La crítica constante a esta situación atraviesa la mayoría de los manifiestos zapatistas:

*“...¿No son las demandas indígenas una molesta mancha que la historia pone para opacar el resplandor de la globalización? ¿No es la misma existencia de los indígenas una afrenta para la dictadura mundial del Mercado?”<sup>4</sup>*

Los reclamos zapatistas, proclaman ellos mismos, solo encontrarán solución cuando se elimine el actual sistema de gobierno, que no contempla las necesidades del pueblo mexicano. Apelando al artículo 39 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos<sup>5</sup>, sostuvieron que

*“... el cumplimiento de los compromisos implica, necesariamente, la muerte del sistema de partido de Estado. Por suicidio o por fusilamiento...”<sup>6</sup>*

Responsabilizan tanto al gobierno como al sistema neoliberal imperante en la actualidad, pero sin reducir las explicaciones de su estado de pobreza solo al sistema económico y encontrando que la expropiación de la tierra a los grandes terratenientes mexicanos y su reparto entre los aborígenes es solo una parte de la solución a su realidad.

Mariátegui tampoco era ajeno a que el gobierno peruano no había generado nunca una solución al problema indígena en su país. La ruptura con el sistema de coloniaje a partir de la Independencia no había contemplado las necesidades de

---

<sup>4</sup> Ejército Zapatista de Liberación Nacional, “La mesa de San Andrés. Entre los Olvidos de Arriba y la Memoria de Abajo”, Febrero de 1998.

<sup>5</sup> El artículo reza así: “La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de este. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno”.

los aborígenes porque el poder siguió estando en las mismas manos que hasta ese entonces, por lo que argumenta que la ruptura no fue de la magnitud que se pretende. Al haber estado los nativos peruanos al margen del proceso real de independencia no pudieron utilizar ese momento para imponer su necesidad de recuperar sus tierras. Una de las causas de que el proceso independentista no tocara de fondo el problema de la propiedad de la tierra era que en el Perú no había una burguesía comercial fuerte que liderar el proceso. Por eso lo único que se logró es que se abolieran “formalmente” las mitas y las exacciones coloniales y una serie de medidas que *“significaban la emancipación del indígena como siervo”*<sup>7</sup>, pero como el poder siguió estando en las mismas manos y al no abolirse de hecho la propiedad latifundista, estas consignas se anularon a si mismas.

Otro tema importante es que Mariátegui entiende que por si solo el problema de la raza no alcanza para lograr la liberación del dominio bajo el que se encuentran. En principio reconoce la fuerza que la misma posee intrínsecamente y recuerda que los nativos peruanos tienen una larga “tradición” de lucha, mediante rebeliones que algunas veces traspasaron el mero carácter local para propagarse a otras regiones, lo que generó que en la mayoría de los casos las mismas fueran detenidas con “verdaderas matanzas”<sup>8</sup>. Sin embargo entiende que solo la unidad con el movimiento proletario es lo que le dará al movimiento indígena la necesaria potencia para la instauración del socialismo. Este sistema es el único que Mariátegui vislumbra como posible para la recuperación de la dignidad del hombre americano. Un nuevo sistema será socialista o no será. Por esto, privilegia el carácter clasista que necesariamente deberá tener la revolución, antes que el de raza.

Por su parte el Frente Zapatista de Liberación Nacional se reivindica en todo momento y principalmente indígena. No rechaza la colaboración de otras organizaciones, pero entiende que el cambio revolucionario en México se logrará con la unión de todos quienes compartan

---

<sup>6</sup> Ejército Zapatista de Liberación Nacional, *Segunda Declaración de la Selva Lacandona*, 10 de Junio de 1994.

<sup>7</sup> Mariátegui, José Carlos: “El problema de la tierra”, en *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana*, Venezuela, Biblioteca Ayacucho, 1979.

*“... el tríptico de democracia, libertad y justicia...”<sup>9</sup>,*

cada quien desde su lugar. No bajo la dirección de ningún partido ni organización en particular, sino desde una pluralidad que sea

*“...justa y digna para todos.”<sup>10</sup>*

Así, en la *Cuarta Declaración de la Selva Lacandona* llamaron a la formación del Frente Zapatista de Liberación Nacional, convocando a todos los hombres y mujeres honestos del país, a los obreros, a los trabajadores del campo y de la ciudad, a los indígenas, a los colonos, a los maestros y estudiantes, a las mujeres mexicanas, a los jóvenes de todo el país, a los artistas e intelectuales honestos, a los religiosos consecuentes, y a todos los mexicanos. El mismo fue pensado para organizar un frente de oposición, el Movimiento para la Liberación Nacional, que pudiera aglutinar “voluntades”, donde confluyeran distintas organizaciones independientes para así poder concretar acciones unitarias.

*“Nosotros somos como un puente por donde pueden pasar otros compañeros”*, afirmó la Teniente Insurgente de Sanidad Gabriela<sup>11</sup>, haciendo un análisis de lo que para ella es el EZLN.

Otro tema que se desprende del anterior queda planteado cuando Mariátegui advierte que los Partidos (en alusión a los Partidos Comunistas) deberán estudiar minuciosamente cuales son las necesidades específicas que los grupos aborígenes poseen como tales para así poder guiarlos correctamente hacia la lucha revolucionaria que, como ya se dijo, sería para este pensador, imposible sin su unión con el movimiento obrero. Por eso resalta que aquellos aborígenes que se encuentren en las ciudades, en contacto con el movimiento sindical, deben hacer llegar esos postulados a sus comunidades ya que

*“...el idioma les permite cumplir eficazmente una misión de instructores de sus hermanos de raza y de clase. Los indios campesinos no entenderán de veras sino a individuos de su seno que les hablen su propio idioma.”<sup>12</sup>.*

<sup>8</sup> Mariátegui, José Carlos: “Debate...” Op. Cit., pág. 223.

<sup>9</sup> Subcomandante Insurgente Marcos, carta del 20 de Enero de 1994, en Mayer, Marcos: *Subcomandante Marcos. Cartas y Manifiestos*, Argentina, Editorial Planeta, 1998, pág. 40.

<sup>10</sup> Subcomandante Insurgente Marcos, Op. Cit. Pág. 40.

<sup>11</sup> Muñoz Ramírez, Gloria: *20 y 10: el fuego y la palabra*, México, Revista Rebeldía y La Jornada Ediciones, 2003, pág. 73.



Además entiende que solo así podrán entrar en contacto con una verdadera conciencia de defensa de sus derechos.

La educación revolucionaria es para Mariátegui una de las principales tareas a la que deben darse los partidos Comunistas, ya que también deben evitar la filtración de teorías “desorientadoras”, como el anarquismo.

En este aspecto, el FZLN se diferencia de la postura mariateguista principalmente en que no es una organización que responda a ninguna ideología particular. El FZ sigue los mandatos que las propias comunidades rebeldes definen. Son ellos mismos quienes debaten que es lo mejor para ellos. Y así “mandando obedeciendo” es como se fueron organizando y como lograron una horizontalidad inaudita para la mayoría de las organizaciones y partidos conocidos hasta la actualidad. No por lo menos con la fuerza y la trascendencia que tiene el FZLN. Sin embargo, la cuestión sobre la que Mariátegui llama la atención, de conocer por dentro las necesidades de los grupos aborígenes se hace presente en las reflexiones que miembros del FZLN hicieron sobre los inicios del mismo, como por ejemplo:

*“Me preguntaba [el Subcomandante Insurgente Pedro] cuál es la costumbre de los pueblos, cuál es el modo de los compas, porque hay diferentes organizaciones, quienes las dirigen, todo eso me preguntaba para poder planear como es que hay que hacer el trabajo, para poder descubrir los pueblos...”<sup>13</sup>*

comenta el Mayor Insurgente de Infantería Moisés al recordar al Subcomandante Insurgente Pedro, caído en combate el 1º de Enero de 1994 y uno de los primeros que integraron la formación del FZLN. Además fue importante la tarea que se dieron a lo largo de esos 10 años de “entrenamiento clandestino”, de dar a conocer al interior de las comunidades cuál era el propósito por el que se estaban preparando. El hecho de poder hacerse entender entre ellos mismos para así lograr la adhesión en sus propias comunidades fue un proceso largo y llevado a cabo con mucho cuidado, considerando la importancia que el mismo tenía para el conjunto de las comunidades.

---

<sup>12</sup> Mariátegui, José Carlos: “Debate ...”, pág. 226.

<sup>13</sup> Muñoz Ramírez, Gloria: Op. Cit., pág. 41.

Uno de los puntos que los trabajos de Mariátegui no abarcaron fue la forma concreta en que debía llevarse a cabo la Revolución. Si bien postula claramente que la revolución debe desembocar en el socialismo, no hace alusión a la lucha armada, ni a la vía democrática, ni nada que “accione” ese cambio de sistema. Este “silencio” en los postulados mariateguistas han sido superados por los integrantes del FZLN. El mismo encontró en un primer momento que la mejor forma de hacerse escuchar y poder lograr sus reivindicaciones era la guerra. El Comandante Abraham, del Comité Clandestino Revolucionario Indígena resume su experiencia de la siguiente manera:

*“Nos decían los compas que iba a llegar el día en que tenemos que usar las armas para acabar con el sistema. Nosotros ya habíamos probado formas pacíficas pero no había modo de que nos hicieran caso. Entonces vimos que no hay más que entrarle a luchar con las armas, y así nos organizamos cada vez más y más fuerte.”<sup>14</sup>*

Este tipo de relato es habitual entre los integrantes de FZLN. En la *Segunda Declaración de la Selva Lacandona* reiteran su predisposición a entablar un diálogo con el gobierno de su país para hallar una solución pacífica a sus demandas, pero que la guerra se mantendría hasta lograr el cambio democrático que ellos exigían. Fue esta predisposición lo que generó uno de los mayores logros que tuvo el zapatismo en México: poder escuchar lo que de otros rincones de su país provenía. Más que detener el proceso revolucionario, el diálogo logró acercarlos al pueblo:

*“Vimos que era una etapa en la que necesitábamos que nos conocieran y nosotros conocerlos a ellos”,*

declaró el Mayor Insurgente de Infantería Moisés.<sup>15</sup> De esta forma, la apelación a las armas quedó solo como recurso de defensa ante el cerco militar que el gobierno mexicano impone a las comunidades rebeldes. Así lograron un contacto más firme con la sociedad civil nacional e internacional, y lograron que sus demandas fueran entendidas por estos grupos que no tardaron en brindarles su

<sup>14</sup> Muñoz Ramírez, Gloria: Op. Cit., pág 33.

<sup>15</sup> Muñoz Ramírez, Gloria: Op. Cit., pág 59.

apoyo. Este apoyo recibido de los grupos externos al zapatismo en si, fue mayor al esperado y también uno de los incentivos más importantes para la continuidad de su lucha.

Una característica importante del FZ es la función que adquirió para ellos dar a conocer “su palabra”. Si bien en un primer momento lo que plantearon fue lisa y llanamente la guerra, comprendieron luego que el diálogo también tendría beneficios. No solo con el gobierno mexicano (quien siempre estuvo huyendo de esa forma de acuerdo), sino también para con las otras comunidades aborígenes mexicanas, con la “sociedad civil” y con el mundo.

Otro punto en el que creo necesario llamar la atención es en que tanto Mariátegui como el FZLN reclaman el cumplimiento de distintas leyes que fueron promulgadas con el fin de beneficiar a los indígenas y que nunca se cumplieron. Mariátegui, argumentando sobre las condiciones de los aborígenes señala que la prestación gratuita de servicios fue anulada pero nunca se cumplió y que ante accidentes laborales los patrones pagan indemnizaciones exiguas a sus trabajadores (recalcando el no respeto de la legislación social en las minas). Esto de la mano de que los indígenas que trabajan en las haciendas no encuentran el beneficio de la legislación del trabajo, ya que

*“...en la hacienda no hay más ley que la del propietario...”<sup>16</sup>*

Además recuerda que en 1921, por incentivo del gobierno se había creado el Comité Pro-Derecho Indígena Tahuantinsuyo, y que el mismo fue disuelto, también por el gobierno, en 1927. La lectura que hace sobre este episodio es que lo que se intentó fue frenar la filtración de ideologías revolucionarias que podían “prender” entre los aborígenes.

En este sentido el FZLN constantemente reclama el cumplimiento de los pactos firmados por el gobierno. Uno de los principales es el firmado en la llamada “Mesa de San Andrés”. El cumplimiento de este y otros acuerdos está planteado como esencial para que el diálogo con el gobierno de su país no quede trunco. El FZLN entiende que no es casual que el gobierno no cumpla con sus promesas. Usando la ironía afirmaron:

---

<sup>16</sup> Mariátegui, José Carlos: “Debate ...”, pág. 222.

*“...Se dice que el gobierno no firmó estos acuerdos pensando en cumplirlos, sino en aparentar una voluntad que está lejos de tener.”<sup>17</sup>*

Un último punto a tratar es el de la “horizontalidad”. Si bien esto no fue tratado por Mariátegui de la misma forma que el FZLN, constituye un eje central para entender el zapatismo. El creador de Amauta descreía de la viabilidad de la formación de un estado autónomo indio sin clases y afirmaba que solo llevaría a un estado indio-burgués-clasista con las mismas contradicciones internas de cualquier estado burgués. Sin embargo el Frente Zapatista de Liberación Nacional es en sí mismo una demostración de que se puede “mandar obedeciendo”. Las decisiones se toman en asambleas y por consenso: no importa cuanto tiempo duren sus reuniones, hasta que todos los “asambleístas” no están de acuerdo se sigue discutiendo. Esta es una característica que se encuentra en la mayoría de los cuentos zapatistas:

*“Los dioses... se dieron en reunirse para sacar acuerdo. Porque los dioses siempre sacaban acuerdo para hacer los trabajos, y así aprendieron a hacer nuestros mayores y así aprendimos nosotros. A sacar acuerdo para hacer los trabajos aprendimos.”<sup>18</sup>*

La formación de municipios autónomos y las más actuales Juntas de Buen Gobierno, son un claro reflejo de que sí es viable una organización sin clases, “horizontal”. Si bien no todas las comunidades lograron la cohesión suficiente como para organizarse de las formas recién detalladas, se encuentran aglutinadas bajo el FZLN, por lo que no están exentas de que el día de mañana, puedan llegar a lograrlo.

---

<sup>17</sup> Ejército Zapatista de Liberación Nacional, “La Mesa... ”.

<sup>18</sup> Subcomandante Insurgente Marcos, Op. Cit., pág 143.

### **Conclusiones.**

Muchos son los nudos problemáticos que separan a Mariátegui del Frente Zapatista de Liberación Nacional. El primero realizó su trabajo alrededor del primer cuarto del siglo XX, desde el lugar donde había imperado la cultura Inca y desde la óptica marxista. El FZLN viene trabajando desde el último cuarto del siglo XX hasta la actualidad; su movimiento es netamente indígena y sin teoría a la que responder sino más bien apelando a una práctica política concreta, horizontalista y autogestionada.

Además, si bien Mariátegui reivindicó la fuerza que el aborigen posee intrínsecamente como agente de cambio revolucionario, su análisis no puede desligarse de su explícita filiación política al socialismo.

Por su parte el EZLN no adhiere a las premisas socialistas como las entiende la izquierda mundial, ni plantea incluir al proletariado en su movimiento, aunque si aboga por la unidad de los distintos frentes en la lucha por el cambio de la realidad de su país.

Este trabajo no pretende ser un análisis acabado de estas propuestas, si no, más bien, abrir el debate y avanzar en la comprensión de estas proposiciones de defensa de la dignidad indígena perdida a través de más de 500 años de explotación y marginación. La argumentación puede enriquecerse con la incorporación de otras variables que no han sido consideradas en esta propuesta de trabajo. El análisis comparativo que ha guiado este escrito pretende poner de relieve de una forma simple las diferentes estrategias de defensa de los derechos aborígenes en distintos momentos históricos, sociales y económicos.

Por lo tanto ambas posturas se encuentran hoy, sin poder deslegitimarse la una a la otra y “saludándose” cuando el Subcomandante Insurgente Marcos afirma:

*“Si tenemos que escoger entre camino siempre escogeremos el de la dignidad. Si encontramos una paz digna, seguiremos el camino de la paz digna. Si encontramos la guerra digna, empuñaremos nuestras armas para encontrarla. Si*

*encontramos una vida digna, seguiremos viviendo. Si, por el contrario, la dignidad significa muerte, entonces iremos, sin dudarlo, a encontrarla.”*

Carta del 20 de Enero de 1994.

### **Bibliografía.**

- Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional: *Declaración de la Selva Lacandona.*  
<http://www.ezln.org/documentos/1994/199312xx.es.htm> ,1993, (visita: 28/10/2004)
- Comité Clandestino Revolucionario Indígena- Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional: *Segunda Declaración de la Selva Lacandona,* <http://www.ezln.org/documentos/1994/19940610.es.htm> 10 de junio de 1994, (visita: 28/10/2004).
- -----: *Tercera Declaración de la Selva Lacandona,*  
<http://www.ezln.org/documentos/1995/199501xx.es.htm> , Enero de 1995, (visita: 28/10/2004).
- -----: *Cuarta Declaración de la Selva Lacandona,*  
<http://www.ezln.org/documentos/1996/19960101.es.htm> 1o. de enero de 1996, (visita: 28/10/2004).
- -----: *Quinta Declaración de la Selva Lacandona,*  
<http://www.ezln.org/documentos/1998/19980700.es.htm> Julio de 1998, (visita: 28/10/2004)
- Mariátegui, José Carlos: “El problema del indio” y “El problema de la tierra”, en *7 Ensayos de Interpretación de la Realidad Peruana,* Venezuela, Biblioteca Ayacucho, 1979.
- -----: “Debate con la III Internacional”, en Quijano, Aníbal (comp.): *José Carlos Mariátegui. Textos básicos.* Perú, Fondo de Cultura Económica, 1991.
- Muñoz Ramírez, Gloria: *20 y 10: el fuego y la palabra,* México, Revista Rebeldía y La Jornada Ediciones, 2003.
- Subcomandante Insurgente Marcos: *Carta del 20 de Enero de 1994,* en Mayer, Marcos: *Subcomandante Marcos. Cartas y Manifiestos,* Argentina, Editorial Planeta, 1998.

- -----: *La hora de los pequeños*,  
<http://www.ezln.org/documentos/1999/19991000a.es.htm>, s/f, (visita  
28/10/2004)
- -----: *La mesa de San Andrés. Entre los Olvidos de Arriba y la Memoria de Abajo*, <http://www.ezln.org/documentos/1998/19980227.es.htm> Febrero de  
1998. (visita: 15/11/2004)